

México, D. F. a 3 de junio de 1980.

LIC. PABLO MARENTES
P r e s e n t e.

Respondo por este conducto al documento en que al fin me anuncias que me "relevas" de mi cargo de Coordinador General de Información de XWIPN-TV CANAL ONCE: esperaba esa decisión desde hace once meses, cuando llevaste a cabo tu intento más serio de reprimir la línea informativa del Canal.

No tengo la menor duda -y lo digo con la responsabilidad de quien maneja profesionalmente la información-, de que estás culminando la primera fase de un proceso represivo contra el Canal, que en el mejor de los casos busca convertirlo en un medio estéril, inocuo... y un poquito comercializado.

Resulta por ello conmovedor que intentes justificar mi despido en el desacato que dos de mis colaboradores habrían cometido hacia tí, porque intentas así sustraer el carácter político de hechos recientes que derivaron en la decisión política que has tomado. Disculpa entonces que pase por alto la mayor parte de tus apreciaciones sobre lo que dijiste y te dijeron y que me centre, por respeto a la dignidad de mi trabajo, en cuestiones de fondo de las que tendrás que dar antecedentes.

Cuando en marzo de 1978 me invitaste a ocuparme del trabajo noticioso del Canal, recordarme que te dije que no deseaba abandonar el periodismo de análisis que en "Del Hecho al Dicho" venía realizando desde agosto de '77; que invertir esfuerzos en el diarismo podría ser inútil si no se contaba con una planta de periodistas profesionales y con un proyecto

...//
Xeipn television Canal II

carpo n 475 México DF tel 5413340

informativo democrático, nacionalista, con el cual pudiéramos contribuir a esclarecer los grandes problemas nacionales y a hacer explícitas las más progresivas acciones del Estado, convirtiéndolas en materia de discusión pública.

Coincidiste con mi planteamiento y aclaraste no pretender que dejara " Del Hecho al Dicho ", el cual podría realizarse simultáneamente.

Acepté el nuevo cargo. Pocos días después me enteraste de que no percibiría el salario correspondiente sino una compensación bastante modesta que se sumaría a mis honorarios por " Del Hecho al Dicho ", institucionalizándolos con un sueldo de base a partir de mis nuevas funciones. Acepté porque me atraía la posibilidad de hacer en la televisión un periodismo de Estado como el que habíamos definido, que sentía y siento exigencia imperativa en las actuales condiciones del país.

Pronto aparecieron los que habrían de ser los primeros síntomas. Censuraste previamente un programa de Luis Suárez - eliminando ciertas declaraciones de Méndez Arceo y cancelaste las emisiones de "Trizas en Trazos", por entonces uno de los programas de mayor audiencia del Canal. De lo primero, recordarás la conversación que sostuviste conmigo a las puertas del Canal: me pedías te "concediera" el beneficio de la duda; no eras ni un represor ni un derechoista, necesitabas ir estableciendo políticas informativas: algo de lo que decía Méndez Arceo era un injustificado, inútil ataque al Estado mexicano. Acepté entonces tu ineludible obligación de delinear los límites y los alcances de la política informativa, y mi duda, aunque modesta, probablemente te benefició.

De " Trizas en Trazos" nos explicaste a tus colaboradores más cercanos que se había convertido en una fuente de conflictos por los ataques repetidos que lanzaba contra personajes políticos que casualmente eran siempre los mismos; además, los propios protagonistas del programa andaban mal entre sí, desgarrándose en pugnas internas. Decidiste que era mejor terminarlo.

Por lo demás, desde los días iniciales de los nuevos noticieros del Once tuvimos una muestra elocuente de las dificultades que habríamos de afrontar por nuestro proyecto informativo

Principio televisión canal II

Carpo 1475 México DF tel 543340

principalmente por la incomprensión de lo que debe ser un medio de comunicación del Estado, de parte de funcionarios de alta jerarquía.

En ese mismo marzo de 78 "no gusto" una información emitida en el Noticiero y hubiste de afrontar irritaciones y amenazas, según tuviste a bien informarme, de parte de un alto personaje del gobierno. Asumí plenamente la responsabilidad: te ofrecí mi renuncia si con ella se lograba disminuir las presiones que amenazaban al Canal y no la aceptaste.

El asunto me permitió comprender que el margen de libertad informativa del Canal no alcanzaría hasta la crítica o la alusión conflictiva a personas; era en cambio suficientemente amplio para el análisis de los hechos, y por allí proseguimos nuestra labor.

Desde agosto de 1977 "Del Hecho al Dicho" había abierto esa posibilidad, por primera vez en la televisión, de modo sistematizado y claro, como tú lo reconociste al asumir el cargo de Director en diciembre de aquel año.

No tengo la menor duda de que no intervenías, "a través de señalamientos particularizados, en el contenido de los noticiarios" y del programa con el que inicié "mi colaboración en el Once". Así te lo había planteado yo como una condición ineludible del carácter mismo de nuestra labor, conciente de que estaban ya trazadas las grandes líneas con que serviríamos en el Canal a la comunicación social del Estado. Por lo demás, para ejercer esas "interferencias particularizadas" habría que estar sentado doce o catorce horas diarias revisando la información.

La alternativa única era portar las cosas de raíz imponiendo otra línea informativa.

En septiembre de 1978 me comunicaste que poderosas presiones, nunca definidas, exigían acabar, simplemente acabar, con lo que estábamos haciendo. Era todo tan vago, tan impreciso, tan falto de concreción en cuanto a órdenes tuyas incluso, que no parecía en verdad que estuvieras intentando nuevos dictados.

Por esos días la Asociación Nacional de Periodistas otorgo a "Del Hecho al Dicho" el premio nacional de periodismo a La

repción televisión canal II

compañía 475 México DF tel 5413340

Mejor Información Periodística por Televisión; también fui invitado a representar al Canal en la gira del Presidente - a China, Japón y Filipinas. Era la primera vez que en sus 19 años el Canal recibía un reconocimiento de esa naturaleza. - Mayor aún por cuanto sería yo uno de los dos comentaristas oficiales de la gira en las transmisiones nacionales por televisión. El otro, del monopolio televisivo, había sido el - único durante muchos años.

Ecos dos hechos detuvieron las amenazas, reales o supuestas, que teníamos encima. A mi regreso celebramos todo con una fiesta del Canal y no volviste a hablar de amenazas.

A fines de junio y principios de julio de 1979 el fantasma represivo reapareció. No había ya ni la mínima posibilidad -me dijiste- : había que dar un giro de 180° al contenido de los noticieros y convertir a "Del Hecho al Dicho" en un programa cultural que divulgara las investigaciones científicas - de los centros politécnicos y universitarios. Todo dentro de - una atmósfera de crisis que incluía secuestros, juntas, encuentros con personajes nunca precisados e incluso alguna sesión - personal mía contigo, en la que lloraste por "lo que tenías que hacer". Así estuvimos casi 20 días. Te pedí que dieras explicaciones al Departamento de Noticias de las razones de los cambios que pretendías. El personal aceptó de manera muy condicional, - creyendo en tu idea de que se trataba de un episodio transitorio y que a mediano plazo se recuperaría el terreno perdido.

Para instrumentar ese cambio organizaste una conferencia de prensa en el Canal, en la que se anunció que éste se dedicaría en lo sucesivo fundamentalmente a educar, a la cultura. Me adelanté a asociar aquella experiencia con el reciente anuncio del martes 27 de mayo, hecho igualmente en una conferencia de prensa, de que el Canal se dedicará casi todo a "la cultura". En este caso, como concluiré, los propósitos fueron mucho más allá.

Tampoco en aquel mes de septiembre los periodistas del Once aceptaban el atropello. Les pareció sospechoso el manejo de la supuesta crisis, la forma definitivamente irrealista, vaga, contradictoria, con la que eran manejadas por la Dirección del Canal las amenazas aparentemente externas.

Mejor Información Periodística Canal II

carpo 11475 México DF tel 543340

Como colaborador del once Manuel Buendía arrojó la responsabilidad de indagar directamente. Conversó con los dos Secretarios de Estado que tu habías sugerido eran los responsables, luego de muchos días de silencio y de terror. Ambos negaron categóricamente estar esgrimiendo ninguna amenaza contra el once y condenaron tus intenciones como obra particularmente tuya que escribía puntualmente amonestada.

En el entretanto ya habías suspendido las emisiones de "Del Hecho al Dicho"; ante mi negativa a hacer de él lo que no era.

El programa se reanunció luego de todo ese vergonzoso episodio en el que no tenías ya nada que decir, y la línea de Estado de los Noticieros siguió siendo la misma.

En efecto, nunca has intervenido "a través de señalamientos particularizados"; te deparas los que consideras definitivos.

Once meses después pudiste realizar tu última "intervención". El pretexto, cualquiera. El esquema, el mismo, casi idéntico al anterior: suspensión de "Del Hecho al Dicho", cierre de toreros hacia el interior de Noticieros levantando fantasma represivos de fuera del Canal, Conferencia de Prensa para anunciar el "reforzamiento" del carácter cultural del Canal involucrando a un alto funcionario del área educativa, amenazas, reuniones, intrigas y etcétera, etcétera, Pablo.

Habo, sin embargo en abono de tu excelente imaginación, dos elementos nuevos: que el tinglado represivo lo armabas estando yo fuera del país, trabajando en la gira presidencial, y que te habías decidido al fin a tocar fondo, despidiéndome.

Me ordenaste interrumpir mi trabajo en la gira presidencial y regresar el lunes 26, argumentando que ya habías conseguido los fines de obtener la invitación y los recursos técnicos que inicialmente se nos habían negado, como si esos fines no fueran los medios mediante los cuales cumplíamos nuestro deber de informar y comentar la gira presidencial.

El martes 27, en nuestra primera y única conversación a mi regreso, me dijiste que "no pasaba nada", que el viernes me darías indicaciones sobre mi trabajo. En el colmo de la doblez

ncipia television canal 11

carpon475 México DF tel 5413340

y de la ingenuidad pretendías ignorar que yo estaba al tanto del escándalo persecutorio que habías levantado por el "Del Hecho al Dicho" que dedicamos el domingo 11 de mayo a la huelga a los trabajadores de la General Motors. Dices que "careció de criterios de edición (?) y buen oficio periodístico", y que fue "parcial", que no propició "la igualdad de oportunidades informativas".

¿Igualdad de oportunidades informativas entre la General Motors y sus trabajadores en huelga?. ¿Trato igual para los desiguales, reiteradamente impugnado por la más alta autoridad del país?. ¿Y el carácter tutelar del Estado hacia las clases desposeídas, en qué consiste en los medios de comunicación del Estado?.

Con ese criterio quisiste armar un "Del Hecho al Dicho" que "completara" el "buen oficio periodístico", a espaldas mías (porque "no pasaba nada", me dijiste por teléfono a Europa), pero pretendiendo emplear para tal efecto a mis propios colaboradores. Simultáneamente visitabas oficinas de muy altos funcionarios ofreciéndoles mi cabeza a cambio de que calmaran una irritación que, ahora lo sé, jamás te fue expresada.

Queda para tu historia personal la espléndida respuesta de lealtad dignísima a los principios, que recibiste de René Delgado, nuestro Jefe de Información.

Jesús Casillas y René Delgado se negaron a traicionar no el "grupo amistoso", como pretendes creer, sino a los principios que han sustentado nuestro trabajo en el Once durante estos tres años, a los principios que corresponden a un periodismo de Estado nacionalista, democrático, crítico, que exige colocar por delante la dignidad y la vergüenza personales.

Ese "grupo amistoso" de periodistas del Once forjó excelentes vínculos afectivos en el rechazo cotidiano de la corrupción, de la canallez informadora, del apoliticiemo y la "objetividad" con que se encubren en nuestro medio las buenas conciencias. Hizo de su trabajo en favor de un periodismo democrático de Estado su razón cotidiana de ser, sin escatimar tiempo ni sacrificios. Derrotó día tras día la penuria de recursos verdaderamente inimaginable con que pretendiste acosar su trabajo y ha sentado, en definitiva, el precedente de que es posible hacer de la tele-

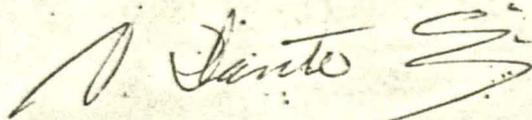
Radio televisión canal II

comp. n. 475 México D.F. tel. 543340

visión un instrumento democrático del Estado, del pensamiento colectivo, de la inteligencia popular.

Por eso fuiste desacatado; por eso, no por el desacato, me despides. Atropellas desde dentro lo que dices y estás obligado a defender, pero ello será tan sólo un episodio de una exigencia nacional que no está en tus manos contener: no es lo mismo, como crees, empresa privada que empresa pública.

A t e n t a m e n t e ,



LIC. VIRGILIO DANTE CABALLERO

señal television canal II

carpo 1475 México DF tel 5413340

secretaría de educación pública - instituto politécnico nacional